

El presidente Rouhani señala que EEUU debe volver a la mesa de negociaciones

El texto completo del discurso del presidente Hassan Rouhani ante los dirigentes de los países miembros de las Naciones Unidas - Nueva York, 25 septiembre 2018

En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo.

“Alabado sea Dios, el Señor del universo, y la paz y las bendiciones sean con el Mensajero de Dios, su familia y sus compañeros”.

Señora presidenta:

Aprovecho esta oportunidad para felicitar su elección a la presidencia de la 73ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Nos hemos reunido hoy aquí porque el mundo está sufriendo por la imprudencia y el desprecio de algunos Estados hacia los valores e instituciones internacionales. El mensaje de nuestra presencia aquí es que la preservación de los intereses y la seguridad mundial de la forma menos costosa solo es posible mediante la cooperación y la coordinación entre los países. Sin embargo, resulta desafortunado comprobar que hay gobernantes del mundo que creen que pueden garantizar mejor sus intereses, al menos a corto plazo, actuando sobre los sentimientos públicos y obtener así apoyo popular, fomentando el nacionalismo extremista y el racismo, aunque sean xenófobos, así como con tendencias que se asemejan a una disposición nazi, pisoteando las reglas globales y el debilitamiento de las instituciones internacionales; incluso a través de actos absurdos y extravagantes, como la convocatoria de una reunión de alto nivel del Consejo de Seguridad.

Esta ilusión debería descartarse, de una vez por todas, creyendo que se puede aspirar a garantizar la paz y la seguridad a costa de negar la paz y la seguridad de los demás. No debemos permitir el espacio para respirar y el crecimiento de la línea de pensamiento que mantiene a los demás en apuros creando inseguridad. En ese sentido, enfrentarse al multilateralismo no es un signo de fortaleza; más bien es un síntoma de la debilidad del intelecto: revela la incapacidad por comprender un mundo complejo e interconectado.

En tales circunstancias, la negligencia o la ineficacia de las instituciones internacionales pueden poner en peligro la paz mundial. Aquellos que buscan el dominio y la hegemonía son enemigos de la paz y los impulsores de las guerras.

El gobierno de EEUU -al menos la administración actual- parece decidido a hacer que todas las instituciones internacionales sean ineficaces. Ese gobierno, después de haberse retirado de un acuerdo multilateral adoptado por el Consejo de Seguridad, en contravención de las normas y leyes del derecho internacional, invita a la República Islámica de Irán a mantener conversaciones bilaterales. Una administración que invita a Irán a entablar conversaciones pero rechaza consultar con sus propios expertos ni está dispuesta a reconocer los requisitos de un estado moderno, incluido el principio fundamental del mantenimiento de la responsabilidad del Estado, violando abiertamente las obligaciones estatales asumidas por su predecesor.

¿Sobre qué base y criterios podemos llegar a un acuerdo con una administración que se comporta de esta manera? Todas las conversaciones deben realizarse dentro del marco y como continuación del Plan Integral y la resolución 2231 del Consejo de Seguridad, y no en un marco de incumplimiento y retroceso al pasado. ¡Resulta irónico que el gobierno de EEUU Unidos ni siquiera oculte su plan para derrocar al mismo gobierno que invita a las conversaciones!

Distinguidos colegas:

El enfoque de la República Islámica de Irán en el campo de la política exterior se ha basado en el multilateralismo y el cumplimiento de los principios reconocidos por el derecho internacional. Nuestro respeto al Tratado de No Proliferación y las largas y difíciles negociaciones con el Grupo de los 5+1, que llevaron a la conclusión del Plan Integral de Acción Conjunta ilustran la clara manifestación de ese enfoque.

Nos complace que la comunidad internacional no haya aceptado el abandono unilateral e ilegal del gobierno de EEUU del Plan Integral, y haya adoptado una postura categórica con respecto a esa decisión. El Plan Integral es el resultado de más de una década de esfuerzos diplomáticos y un período de intensas negociaciones para resolver una crisis artificial. Ese documento fue aprobado por unanimidad según la resolución 2231 del Consejo de Seguridad y codificado como una obligación internacional. De acuerdo con esa resolución, se instó a todos los países y organizaciones internacionales y regionales a apoyar la implementación del Plan Integral, y a abstenerse de cualquier acción que socave la implementación de los compromisos según el mismo.

Según los 12 informes consecutivos de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA), Irán ha cumplido hasta el momento con todos sus compromisos. Sin embargo, EEUU, desde el principio, nunca se mantuvo fiel a sus obligaciones. Y posteriormente, la administración actual, recurriendo a excusas endebles y en abierta violación de sus compromisos, finalmente se retiró del acuerdo.

Las Naciones Unidas no deberían permitir que sus decisiones se vean damnificadas por los juegos electorales y de propaganda nacionales de algunos de sus miembros, y no deberían permitir que ningún Estado Miembro eluda la ejecución de sus compromisos internacionales. Además, EEUU también presiona a otros países para violar igualmente el acuerdo nuclear. Y lo que es más peligroso aún, EEUU amenaza a todos los países y organizaciones internacionales con castigos si cumplen con la resolución 2231 del Consejo de Seguridad.

Es la primera vez en la historia de las Naciones Unidas que se combina esa “invitación general a la violación de la ley” con “amenazar a los que cumplen la ley con el castigo”. Eso no es aplicable solamente al Plan Integral, sino un patrón que incluso se aplica al enfoque de EEUU respecto a la Corte Penal Internacional.

Agradecemos los esfuerzos de la comunidad internacional, la Unión Europea, Rusia y China por su apoyo en la implementación del Plan Integral, y consideramos que la plena realización de los

compromisos estipulados en el mismo es una condición previa para la supervivencia de ese importante logro de la diplomacia.

Damas y caballeros:

Las sanciones unilaterales ilegales en sí mismas constituyen una forma de terrorismo económico y una violación del “derecho al desarrollo”. La guerra económica que EEUU ha iniciado bajo el sello de nuevas sanciones no solo se dirige contra el pueblo iraní, sino que también entraña repercusiones perjudiciales para las gentes de otros países, y esa guerra ha causado una interrupción en el estado del comercio mundial.

El pueblo iraní ha demostrado su resistencia inquebrantable durante los últimos cuarenta años a pesar de las dificultades y las limitaciones causadas por las sanciones, y ha demostrado que también puede superar esa fase difícil. La historia milenaria de nuestro país demuestra que Irán y los iraníes nunca se han fracturado frente a una tormenta de eventos, ni siquiera han sido doblegados. Declaro aquí, en términos claros y sin ambigüedades, que la política de los EEUU con respecto a la República Islámica de Irán ha sido errónea desde el principio, y su enfoque de frustrar los deseos del pueblo iraní, como se ha manifestado en numerosas elecciones, está condenado al fracaso. Irán, con su longevidad histórica y civilizadora, su rico patrimonio cultural y su posición geopolítica destacada, es una realidad innegable. La política de compromiso y cooperación con Irán ha producido resultados positivos para otras naciones, como se ha reflejado nítidamente en la cooperación de Irán con los países amigos en la lucha contra el terrorismo.

La actuación de EEUU respecto a las relaciones internacionales es autoritaria. En su opinión, el poder hace lo correcto. Su comprensión del poder, no de la autoridad legal y legítima, se refleja en el acoso y la imposición. Ningún estado o nación puede ser empujado a la mesa de negociaciones por la fuerza, pues, siendo así, el fruto es la acumulación en las “uvas de la ira” de esas naciones, para ser cosechadas más tarde por los opresores.

Estamos de acuerdo en que, finalmente, no hay mejor opción que el diálogo. Sin embargo, el diálogo es bidireccional: debe basarse en la igualdad, la justicia, la integridad y el honor humano, y debe llevarse a cabo de conformidad con las normas y leyes del derecho internacional. La resolución 2231 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no es una “hoja de papel”. Le invitamos a volver a la resolución del Consejo. Le invitamos a regresar a la mesa de negociaciones que abandonó. Si no le gusta el Plan Integral porque es el legado de sus rivales políticos nacionales, lo invitamos a volver a la resolución del Consejo de Seguridad. Le invitamos a permanecer en las instituciones internacionales. No se involucre en la imposición de sanciones. Las sanciones y el extremismo son dos caras de la misma moneda: el extremismo implica negar el pensamiento de los demás y las sanciones niegan la vida y la prosperidad de las gentes.

Para que el diálogo tenga lugar, no hay necesidad de fotografías oportunas. Las dos partes pueden escucharse entre sí aquí, ante esta Asamblea. Inicio el diálogo aquí mismo, y declaro -en términos inequívocos que la cuestión de la seguridad internacional no es un juguete en la política interna estadounidense. Las Naciones Unidas no forman parte de la administración de EEUU. El diálogo

puede reanudarse en esta Asamblea desde ya mismo y por la misma persona que abandonó la mesa de diálogo alejándose del acuerdo. El inicio del diálogo comienza por poner fin a las amenazas y las sanciones injustas que niegan los principios de la ética y el derecho internacional. Nuestra propuesta es clara: compromiso por compromiso; violación por violación; amenaza por amenaza; y paso por paso, en lugar de hablar por hablar.

La política de Irán es muy claro: no a la guerra, no a las sanciones, no a las amenazas, ni a las intimidaciones; actuar solo de acuerdo con la ley y el cumplimiento de las obligaciones. Apoyamos la paz y la democracia en todo Oriente Medio. Consideramos que el conocimiento nuclear es un imperativo y las armas nucleares deben prohibirse.

Como víctimas del terrorismo en el pasado y en la actualidad, siempre hemos estado y siempre nos mantendremos a la vanguardia en confrontación genuina contra el terrorismo. Hoy lamentamos el martirio de decenas de personas inocentes que recientemente fueron asesinadas a sangre fría por terroristas que aceptaron imprudentemente el mandato de varias capitales occidentales de su atroz crimen en entrevistas con algunos equipos de radiodifusión con sede en Occidente y financiados con petrodólares. En Irán hemos condenado todos los actos de terrorismo sin equívocos y seguiremos haciéndolo. Celebramos la enérgica declaración del Consejo de Seguridad sobre ese tema. Pero, ¿por qué los cabecillas de esas operaciones terroristas, incluida la organización que reivindicó públicamente la autoría del crimen del sábado, viven y operan libremente en los países occidentales, e incluso solicitan fondos abiertamente? Esas actividades, ¿no violan las normas internacionales antiterroristas? ¿Por qué los financiadores oficiales de organizaciones terroristas anti-iraníes -con su historial de financiación de Al-Qaeda, ISIS o al Nusra- no solo no han sido castigados sino respaldados y armados? Si desea que la opinión pública mundial tome en serio su reclamación de lucha contra el terrorismo es imperativo iniciar una campaña mundial conjunta para luchar contra ese flagelo, independientemente de las víctimas o culpables.

Distinguidos colegas:

En ese mismo sentido, desde el comienzo de la crisis en Siria, hemos advertido contra cualquier intervención extranjera en los asuntos internos de ese país y el uso de medios ilegales, incluido el apoyo a extremistas y a grupos terroristas para presionar al gobierno de Siria, y hemos enfatizado consistentemente que la crisis solo puede resolverse a través del diálogo entre los propios sirios. Con ese fin, la presencia de nuestros asesores militares en Siria se ha producido a petición del gobierno de Damasco y consecuentemente con el derecho internacional, y solo ha tenido como objetivo ayudar al gobierno sirio en la lucha contra el terrorismo extremista.

Irán, Rusia y Turquía, en cooperación con el gobierno de Siria y otros partidos sirios, han progresado a través del Proceso de Astaná, cuya tercera cumbre tuvo lugar en Teherán a principios de este mes, desempeñando un papel positivo en la reducción de las tensiones en Siria, y en su último esfuerzo común han evitado la escalada y el derramamiento de sangre en la región de Idlib.

Somos testigos de una trágica catástrofe humanitaria en Yemen a lo largo de los últimos tres años, la cual ha causado la destrucción de las infraestructuras, millares de asesinatos y heridos, el desplazamiento de millones de personas inocentes y la aparición de una hambruna generalizada, así como numerosas enfermedades crónicas. Esos actos inhumanos son claros ejemplos de

crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra. La crisis en Yemen únicamente se puede resolver a través de conversaciones dentro del Yemen y sin interferencias extranjeras. Y en ese sentido, estamos dispuestos a ayudar por todos los medios posibles.

La crisis más apremiante en Oriente Medio, sin embargo, es la cuestión de Palestina. El paso del tiempo no puede, ni debe, justificar la ocupación. Los innumerables crímenes de Israel contra los palestinos no habrían sido posibles sin la ayuda material y militar, así como el apoyo político y propagandístico de EEUU. Israel, equipado con un arsenal nuclear que amenaza descaradamente a otros con la aniquilación nuclear, representa la amenaza más abrumadora para la paz y la estabilidad regionales y mundiales.

La abominable decisión de EEUU de transferir su embajada en Israel a Jerusalén y la reciente promulgación de la ley racista del Estado judío suponen violaciones del derecho y las normas internacionales y manifestaciones inequívocas de apartheid.

Señora presidenta:

La expansión de las relaciones con los países vecinos y la creación de una región más segura y más desarrollada se encuentran entre las principales prioridades de la política exterior de Irán. Hace algunas semanas, Irán, junto con los otros cuatro estados ribereños, firmó la Convención sobre el Estado Legal del Mar Caspio, la cual fortalecerá la buena vecindad y aportará prosperidad y progreso para todos los estados litorales. También deseamos las mismas relaciones con nuestros vecinos del sur en el Golfo Pérsico. Creemos en la formación de un mecanismo colectivo para la región del Golfo Pérsico con la presencia y la participación de todos los países de la zona. La seguridad del Golfo Pérsico y del Estrecho de Ormuz siempre ha sido importante para nosotros, y así como defendimos esa seguridad durante la guerra que Iraq nos impuso, afrontaremos todos y cada uno de los esfuerzos disruptivos en esa crucial vía fluvial en el futuro.

Nos adherimos a una visión pacífica en cuestiones políticas e internacionales; no hemos buscado, ni buscamos la guerra con ningún país. Irán no necesita un imperio. Irán es un imperio en términos de su civilización y su cultura, no a través de la dominación política.

Irán ha servido como enlace entre el este y el oeste, y continuará haciéndolo en el futuro, siendo un guardián meticuloso para un mundo libre de violencia.

La República Islámica de Irán es el mismo estado que vislumbró la naturaleza fascista del régimen baazista en Iraq antes que cualquier otra persona en el mundo, y valientemente resistió su agresión contra nosotros. Luchamos contra el Partido Baaz iraquí antes de que Kuwait fuera ocupado por Saddam.

La República Islámica de Irán es el mismo estado que estuvo en la vanguardia en la lucha contra el terrorismo talibán, y ofreció numerosos mártires en esa lucha. Luchamos contra Al-Qaida y los talibanes antes de los ataques en Nueva York y Washington.

La República Islámica de Irán es el mismo estado que luchó contra el Daesh, una manifestación falsa y distorsionada del Islam. Estuvimos comprometidos en la lucha contra el Daesh antes de sus atentados en París, Londres o Bruselas.

Agradezcan esas realidades históricas sobre Irán. Dejen de imponer sanciones y terminen con el extremismo. El mundo no tendrá un mejor amigo que Irán si buscan la paz.

Les agradezco su atención.